

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

	Pesetas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1'25	
Provincias, idem.	1'50	
Ultramar y Extranjero.	3	
Número suelto.		0'10
Todos los pagos anticipados		

## ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

DIOS PATRIA REY

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Mengual y Muntaner, Cadena 2

## ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios reducidos.

## REDACCIÓN

Constitución, 94, principal

## BUSCANDO CANDIDATO

No es floja tarea y poco el corretear de los prohombres conservadores, émulos de los que andaban buscando la *camisa del hombre feliz*. No dejan rincón por escudriñar; Palma y sus alrededores, todo lo recorren; forense ó ciudadano, poco importa, conservador ó incoloro; lo mismo les dá, la cuestión es encontrar un individuo que se quiera dejar votar en el octavo distrito. En aquellos buenos tiempos *coddales* en que todo era color de oro, sobraban los candidatos, y de festín en festín aguardaban los electores el momento de correr á las urnas, para volver de nuevo al festival; ¡todo eran grandezas en aquel entonces!, pero aquellos tiempos pasaron, que no todos los días son Pascuas, y quieras que no, la cuaresma sucede siempre al carnaval.

Al recordar aquella edad de oro, de oro puro, desde los jefes hasta el último soldado, desde *El Heraldo* de las tres ó cuatro ediciones diarias al *Heraldo* de hoy, todos repiten á coro

¿Qué se hizo del Rey Don Juan?  
Los infantes de Aragón  
¿Qué se hicieron?

Los infantes es lo de menos, que *infantes* los hay á granel: lo que falta es el buen Rey Don Juan; pues sobrando *Juanes* faltan reyes.

Y salen animosos por la mañana en busca de candidato, regresando alicaídos por la tarde; y este Sport, esta *Chasse al homme*, se repite á diario, pero el *homme* no parece. ¿Qué enigma encerrará ese octavo distrito?

Incomprensible parece que entre esa pléyade de adalides esforzados y animosos que un tiempo veíamos tomar el sol en la terraza de la antigua casa Brondo, no se encuentre quien quiera prestar su popular nombre á la candidatura que se amasa con tanto cariño como variedad, sobre todo con tanta variedad, pues hay en ella para todos los gustos y hasta para todos los disgustos.

Nadie hasta hoy quiere llevar en el municipio la representación conservadora de los electores forenses: ¡pobres electores! ¿que pecado habrán cometido?

En las últimas elecciones municipales lucharon á su modo, á la moda de los canovistas mallorquines, intentando ganar mayoría y minoría, ¡y hoy tantas dificultades para ocupar un solo puesto que creemos nadie les disputa!

¡Lo que vá de ayer á hoy!

No desmayar, ya se encontrará el *hombre feliz*, y en último caso, se pone el siguiente anuncio en *El Heraldo*:

«Se necesita un candidato blanco ó negro, gordo ó flaco, alto ó bajo, para que se preste á ser votado por los electores de que dispone prestigioso partido conservador en el octavo distrito.

Por el hallazgo se le expedirá al que encuentre á *nuestro hombre* el título de bienhechor del partido canovista.

N. B. Los conservadores siempre se distinguieron por lo agradecidos á quien bien les sirve. Sobran ejemplos.

## DE VIAJE

Sr. Director de LA TRADICIÓN.

Muy estimado y distinguido amigo: Después de un viaje delicioso por mar, llegué el domingo último á Alicante, población regular de España que tiene algo de bueno y bastante de malo: (entre lo primero, un paseo de palmeras encantador, allá en el puerto; y entre lo segundo lo que no digo porque me lo veda el refrán ó dicho aquél de que el sabio cuando ve una mancha en la alfombra, le pone el pié encima para que no la vean los demás, y el ignorante en cambio la enseña. Pero, de todos modos, si Alicante no tiene escrúpulos en que en varias de sus calles aparezca en letras de molde y con todo su colorido el rótulo de alguna lógia masónica disfrazada de centro librepensador, en cambio en lo más público y vistoso de la población, frente á la Casa Consistorial, está otro centro cuya bandera gualda y roja desplegada al viento en los balcones de la colectividad que representa, dice bien claro lo que por adifamento necesario en estos tiempos de aberraciones y *conveniencias* liberales, expresa el rótulo que aquella cobija: *Círculo Tradicionalista*.

Diez y siete horas y media de tren mixto entre Alicante y Madrid, verdaderamente recuerdan aquellos pasados tiempos en que tan interesante como largo viaje se hacía en tartana y á grandes ó pequeñas jornadas. Pero, en este mundo, todo satisface cuando este *todo* se toma á pecho, ó, mejor dicho, á gusto.

Madrid, ver á Madrid, estar en Madrid aunque sólo sea por breves días, he aquí todo el encanto y la satisfacción toda de los Isidros que en esta villa coronada lo ven y lo forjan todo al calor de sus ilusiones. Los críticos nos han dicho ya que Madrid es una Babel: yo, con permiso de mis actuales *patrones* los madrileños, me permitiré añadir que Madrid es todo lo que quieran, pero sobre todo lo que Madrid es lo dicen por mí las aparentemente tapadas cloacas cuyo olor trasciende y sofoca los tuétanos de todo aquel que no participa del festín de Baltasar, ó sea del presupuesto.

Lo único bueno que bajo el punto de vista social aparece con pujanza en la capital de las antiguas y gloriosas monarquías, es la grandísima subida termométrica que ha hecho experimentar la atmósfera carlista, de cada día más cargada. Madrid, donde antes el carlismo era poco menos que extraño, y donde actualmente la gran mayoría vive del pan liberal cuya harina paga el país todo, Madrid, repito, es ya medio nuestro y el otro medio terminará por serlo cuando este sistema que nos rige esté á punto de reventar, que no le falta mucho puesto que los mismos que dicen sostenerlo ya hace tiempo que le pusieron la mecha.

He estrechado aquí la mano y he saludado á muchos amigos, entre ellos, el primero, el muy distinguido y estimado Jefe regional Sr. Marqués del Reguer, y después á los Sres. Argüelles, Barón de

Sangarren, Conde de Casasola y tantos otros, como también en la redacción de *El Correo Español* á los Sres. Bolaños (*Eneas*), Granda y demás. Hoy ó mañana pasaré á saludar al insigne Barrio y Mier y al arrebatador Mella.

Para terminar le diré la impresión que ha causado aquí lo de Zaragoza con motivo de la propaganda del niño Ramoncito. Pues aquí la opinión general desapasionada considera que el gobernador ese obró muy conforme con el nombre usado por un célebre César romano, á quien hoy día bastantes imitan, y en cuya afección ó manía ninguna otra les iguala á algunos, incluso al gobernador de referencia.

Disponiendo de escasísimo tiempo pongo fin á mi carta.

Hasta la otra.

Madrid 1.º Abril 97.

Muy Señor mio y amigo:

Preparada ya mi salida para Valencia, no quiero despedirme de aquesta villa del oso y del madroño sin antes saludar á mis paisanos y amigos los redactores y lectores de nuestro querido semanario LA TRADICIÓN.

Y como si algo puede revestir interés para ellos en esta Corte ha de ser sin duda lo que se refiera á nuestros asuntos políticos, de aquí que sirva para mí de excepcional satisfacción la reseña de los entusiasmos que en ésta he tenido el gusto de contemplar, á la vez que la de los obsequios de que inmerecidamente he sido objeto en mis visitas á los principales prohombres de nuestra Comunidad residentes en Madrid en la actualidad.

Pongo en conocimiento de Vd., y en el de los entusiastas lectores, que en los primeros días de mi llegada á ésta, después de saludar á nuestro ilustre amigo el lealísimo general Argüelles, mereció la alta honra esa redacción de que dicho señor se dignara obsequiarla con una fotografía á la que acompaña expresiva y cariñosa dedicatoria, y lo mismo ha sucedido el viernes último con el no menos ilustre Sr. Barrio y Mier, el cual, al entregarme su retrato, pudo apreciar el que estas líneas escribe la modestia sin segundo de uno de los hombres de más valer de España: «Ahí va la prueba de mi estimación, jamás de mi valimiento» quiso decirme. Y anteayer, sábado, hizo otro tanto nuestro insigne Mella, el cual, con su proverbial decisión y entusiasmo, me dijo: «Los carlistas de la patria de Ramón Llull, sobre todo los jóvenes, deben trabajar mucho por la regeneración católico-monárquica de nuestra pobre España.»

En fin, en mi pobre persona se ha querido honrar á los carlistas mallorquines, y si por algo me pesa es por lo poco que vale el conducto transmisor de tantas bondades.

Hoy, lunes, confío salir por la noche para Valencia. Allí estaré unos cuantos días y ya volveré á escribir.

Saluda á todos,

A. VIDAL Y VAQUER.

Madrid 5 Abril de 1897.

## En busca de dinero

*Hacer unas reformas, como quien hace un reglamento, es la cosa más sencilla del mundo; conceder un indulto, á Sanguily, v. gr., es cuestión de tener un poco de miedo, y á la vez las columnas de la Gaceta; cerrar un círculo carlista es fácilmente hacedero con un gobernador como el de Zaragoza; mandar á Primo de Rivera á Filipinas... ¡bah! ¿Qué tiene de particular eso?*

*Pero encontrar dinero, y en la cantidad fabulosa en que se necesita... ya lo dijo Cánovas; es cosa que le costará mucho á Navarrosreverter, á pesar de ser el inventor de las inverosímiles monedas de 100 pesetas.*

*La otra vez, y la otra vez fué ayer, pues están húmedos todavía los títulos de las obligaciones de Aduanas, hubo que empujar con verdadero coraje para subir la cuenta de los quinientos millones.*

*Después de andar de la Ceca á la Meca, de hacerle mil zalemas á la banca judía, de poner la cabeza en los rails de las vías férreas, se apeló al patriotismo nacional y tocándole en lo más vivo, en el interés de un casi 7 por 100, consiguieron de él que les sacara momentáneamente de apuros.*

*Pagaron los atrasos al ejército, y comieron ellos.*

*Pero el monstruo de la guerra consume mucho, y el otro monstruo... el de aquí, no consume menos, y para saciar al de allá y al de aquí, hay que buscar dinero.*

*Si en tiempo normal no hubieran tirado manga por hombro, hoy tendríamos dinero, ó, cuando menos de donde sacarlo. La osunización más escandalosa presidió todos los actos de los gobiernos liberales, y ya no tenemos censos que redimir, ni montes que vender, ni rentas que empeñar ni industrias que monopolizar, ni crédito que ofrecer, con vistas al curso forzoso del papel, con los cambios al treinta, con una deuda que nos aplasta como representa el almanaque de Bailly-Bailliere, y con los fusionistas en puerta.*

*Circunstancias favorabilísimas para que nuestros Nekers puedan encontrar dinero.*

*Se habla de reforzar los ingresos—siempre se empieza por ahí;—pero hace tantos años que los ingresos se refuerzan, que mucho nos tememos que, plétóricos de vida, mueran de un ataque de apoplejía.*

*Ya se han aumentado los cupos de consumos, más las poblaciones favorecidas dicen que es imposible pagarlos y anuncian serios conflictos.*

*¿De dónde saldrá el dinero?*

*Saldrá de alguna parte, porque aun queda el nombre de España para empeñar ó vender, y estos liberales son capaces de empeñarlo y venderlo todo.*

*Pero será el último, y luego...*

A. MESTRES.

## EL REGIONALISMO

Toda nación necesita de un principio de unidad fuerte, robusto é incontrastable para vivir y desarrollarse.

En España ese principio fué siempre la unidad católica, proclamado por Re-

careado en los concilios de Toledo, perdida con la Patria en las cenagosas aguas del Guadalete, refugiado con Pelayo en los riscos de Covadonga y restaurada por los Reyes Católicos con la toma de Granada.

A la sombra de esa unidad religiosa vivían florecientes las regiones, rigiéndose por su secular legislación foral, y los municipios gobernándose con libre autonomía.

Vino el liberalismo sectario, y al romper la unidad católica con la proclamación de la libertad de cultos, necesitó buscarreemplazo á aquel principio de unidad, creando la omnipotencia panteística del Dios Estado, que reconociéndose débil y caduco devoró las libertades forales, y la autonomía del municipio y las franquicias y autoridad casi divinas del padre de familias, ahogando entre sus féreos brazos todo poder natural, centralizado en ese monstruo de inmensas tragaderas que de todo desconfía porque se mira impotente.

Dios antes lo llenaba todo, y desterrado Dios, el vacío que su ausencia deja alrededor del Estado, forma una sima que nada ni nadie puede llenar.

He ahí, en puridad, la razón y el porqué la monarquía cristiana es descentralizadora y regionalista, y la parlamentaria absorbente y devoradora de las libertades forales y las franquicias de la región y el municipio.

Por eso el gobierno liberal se revuelve airado contra catalanes y navarros, contra aragoneses, valencianos y vascos, tan pronto como éstos al amor de la patria chica y al recuerdo de sus glorias regionales, se conciertan y trabajan para restaurar sus fueros, villanamente hollados por la corruptora y corrompida centralización.

Por eso amordaza con denuncias á *El Correo Español*, que saliendo por los fueros de la justicia, se declara regionalista y... tente, pluma, que vas á dar en la cárcel.

Para evitar un tropiezo con el fiscal callemos nosotros y dejemos hablar al príncipe de nuestros novelistas, al eximio don José María de Pereda, que en su discurso de ingreso en la Academia Española *limpia, fija y da esplendor* á este tema de regionalismo con los siguientes grandilocuentes á irrefragables párrafos:

«De él tiene el vulgo de los que discurren en los centros populosos y descoloridos muy equivocados conceptos.

»En opinión de estos aprensivos, el sentimiento, no ya la pasión, del regionalismo, conduce á la desmembración y aniquilamiento de la colectividad histórica y política, de la patria de todos, de la *patria grande*. Yo no sé si existirá algún caso de estos en la tierra española, y, por de pronto, le niego, porque no le concibo en mi lealtad de castellano viejo; pero exista ó no, no es ese el regionalismo que yo profeso y ensalzo, y se nutre del amor al terruño natal, á sus leyes, usos y buenas costumbres, á sus aires, á su luz, á sus panoramas y horizontes; á sus fiestas y regocijos tradicionales; á sus consejas y baladas, al aroma de sus campos, á los frutos de sus mieses, á las brisas de sus estíos, á las *fogatas* de sus inviernos, á la mar de sus costas, á los montes de sus fronteras; y como compendio y suma de todo ello, al hogar en que ha nacido y se espera morir; al grupo de la familia cobijada en su recinto, ó á las sombras veneradas de los que ya no existen de ella, pero que resucitan en el corazón y en la memoria de los vivos, en cada rezo de los que piden por los muertos, entre las tinieblas y el augusto silencio de la noche, la voz que jamás se olvida, de la campana de la iglesia vigilante... Y así, por este orden, hasta lo que se cuenta por números.

«Pues á este regionalismo le tengo yo por saludable, elevado y patriótico, y no comprendo cómo se le puede concebir de otra manera menos honrosa sin desconocer y confundir lastimosamente los organismos fundamentales de los Estados; organismos cuya consistencia no dimana de unas cuantas leyes estampadas en un papel, por la convicción ó la conve-

niencia de unos cuantos hombres erigidos en legisladores, sino de algo que puso Dios en la esencia de otros más humildes; algo que se roza más con el alma que con el cuerpo; con el espíritu que se eleva, que con la materia que se arrastra; algo en que no se fijan los hombres tocados del vértigo de la preponderancia en todos los aspectos de las humanas ambiciones, y que, sin embargo, es la única sangre rica que va quedando en el cuerpo social, medio podrido á estas horas, si no mienten las señales que todos lamentáis á cada instante en libros y papeles.»

(De *El Pueblo Español*)

## La caridad de una niña

Es conmovedor el siguiente sucedido en Mora de Rubielos.

«La maestra de niñas de aquella villa aragonesa, D.<sup>a</sup> Luisa Diez, había manifestado á sus discípulas que era preciso contribuir al socorro de los pobres soldados que llegaban heridos ó enfermos de la guerra y las rogó dijeran en sus casas respectivas, que en la escuela se había abierto una suscripción para contribuir al fin indicado.

A la mañana siguiente todas las niñas concurren, llevando según la posición social de sus familias, ya cinco, ya diez, ó ya más céntimos que iban entregando presurosas á su profesora. Una niña pobremente vestida permanecía en uno de los extremos del salón, como absorta y mirando de una manera entre vaga y curiosa á sus compañeras: sólo ella faltaba, y cuando la última de aquéllas hubo depositado su óbolo sobre la mesa de la maestra, viósele avanzar temerosa y con paso vacilante.

—Señora—dijo al acercarse—tome usted esto para los soldados.

Y la entregó un pequeño envoltorio.

—¿Y ésto qué es?—le interrogó la señora.

—Pues el pan que para mí me han dado mis padres.

—Hija mía, el pan no puede enviarse á Madrid.

—Mándelo usted, señora; yo no puedo dar otra cosa; mis padres no tenían una *perrica* que dar; además, ¡no tengo hambre!

—¡Pobre hija!—replicó la profesora, velados sus ojos por la emoción; y dando un beso á la niña, y enjugándose los ojos añadió.

—Guárdate el pan y cómetelo, es lo mismo: basta con tu buen deseo.

Llorosa y avergonzada se retiró la tierna criatura, y llorosa y pensativa permaneció aquella mañana durante toda la clase.

Terminada ésta, y mientras doña Luisa comía con su familia refirió el generoso rasgo de Irene Escriche, que así se llama la niña y enalteció sus nobles sentimientos. Atenta escuchó el relato la sirvienta de la casa que, impresionada, se retiró á la cocina, limpiándose los ojos y diciendo:

—No, pues Irene no se queda sin su *perrica*.

Y la buena de la criada esperó á la niña á la entrada de la escuela, á la hora de la clase de la tarde. Al verla llegar la tomó en sus brazos y comiéndosela á besos, la dijo, dándole una moneda de cinco céntimos:

—Toma, Irene; toma esa *perrica*; yo quiero que seas menos que ninguna.

—Si ya tengo una *perrica*—contestóle la niña llena de satisfacción, enseñándole una que llevaba muy apretada en una de sus manos.

—No importa; toma, y así llevarás dos.

Muy hufana entró la niña en la clase y dirigiéndose orgullosa y apresurada á la profesora, acompañando la acción á la palabra la dijo:

—Tome usted señora.

—¿Cómo es esto?—interrogóle ésta, sonando las monedas. ¿Te han dado tus padres estos diez céntimos?

—Mis padres no tienen dinero. Ya se lo dije esta mañana.

—¿Quién te los ha dado?

—Pues una *perrica* su criada de usted.

—¿Y la otra?

—La otra... La otra no pudo sacarla la señora quien se la había dado.

¡Había pedido limosna para los soldados heridos y enfermos!

La Asamblea española de la Cruz Roja, previas las consiguientes averiguaciones, acordó conceder á esa niña la medalla de oro de la Asociación, encargando al párroco de Mora D. Jorge Monterde, que entregase á la niña Irene Escriche la citada condecoración, cuyo solemne acto se verificó el 25, día de la Anunciación de María Santísima, al terminarse la misa conventual, á la que asistieron, invitados por oficio, el alcalde, concejales, jueces de instrucción y municipal, registrador de la Propiedad capitán de la Guardia civil y demás autoridades. Igualmente asistieron el ex-presidente de la diputación provincial de Teruel, D. Cesáreo Cabañero; el capitán retirado D. Serafin Barriando, y más de dos mil, que ocupaban el amplio y hermoso templo.

Después de dirigir el párroco una sentida plática á los fieles, alusiva al acto y ensalzando los humanitarios servicios prestados por la Cruz Roja, descendió del púlpito, y acercándose á una mesa cubierta de damasco rojo, emplazada en el presbiterio, sobre la cual estaban colgadas la condecoración y el diploma, dió lectura de éste, acercáronse la profesora é Irene Escriche, emocionada la primera y aturdida la segunda, y la profesora colocó en el cuello de la niña la medalla que recibió de manos del sacerdote...

¡El acto resultó soberbiamente conmovedor! ¡A los ojos de todos los concurrentes asomaron lágrimas que hizo brotar la emoción!

## CRÓNICA GENERAL

### DEL EXTRANJERO

*La Croix* anuncia un descubrimiento importante para la telegrafía submarina, hecho por un joven profesor del pensionado de San Pedro, en Calais, el abate Piedfor, quien acaba de inventar y hacer construir un receptor para cables submarinos.

Este receptor permite inscribir los despachos á cualquier distancia, con una grandísima rapidez, y recibirlos en los aparatos usados actualmente para las líneas terrestres Morse, Wheatston, Hughes ó Baudot.

Como le consta á todo aquel que conoce la historia de las ciencias, no es ahora la única época en la que el Clero se dedicó á estudios de suma importancia y en los que aventajó á los sabios contemporáneos.

El multiplicador eléctrico, fué inventado por el P. Pernisetti.

El telémetro acústico, y óptico por el P. Chapey.

El contador solar se debe al P. Allegrot.

Los relojes eléctricos, al P. Cándido.

Los brazos y antebrazos artificiales, al cura Noel.

El freno instantáneo para detener los trenes, al sacerdote Cartosi.

Los fusiles y la pólvora de cañón, al fraile Schwartz.

*Et sic de coeteris.*

Sigue hablándose del nuevo consistorio que habrá de celebrarse después de Pascua de Resurrección.

En la reunión consistorial secreta el Papa creará varios Cardenales y preoñizará muchos Obispos. Relativamente á los primeros es seguro que los Arzobispos de Lyon y Rouen, y probable que el P. Saptier, éste como aquellos francés, serán agraciados con el capelo. Se habla también de dar éste á dos Prelados italianos—Mons. Volpe, mayordomo de los Palacios apostólicos, y Mons. Ciasca, religioso agustino, secretario

de la Propaganda—y á algunos Obispos austríacos y españoles.

Cuanto á las diócesis vacantes, se proveerán las cinco de Rusia, gracias al acuerdo á que han llegado la Santa Sede y el Gobierno moscovita; y dícese se erigirá una en Belgrado y se nombrará el titular de ella. La creación de este obispado fué solicitada por el cismático rey de Servia, en su reciente viaje á Roma.

Para los libre pensadores:

Hacia fines de 1894, un sacerdote católico, Mr. Lutz, fué condenado por el tribunal de Baltimore (Estados Unidos) á diez años de trabajos forzados, por haber abusado de su ministerio para robar á un banquero, gravemente enfermo, una importante suma de dinero.

El acusado protestó de su inocencia, pero no quiso explicar cómo se encontraba en su poder el dinero que había desaparecido de casa del banquero.

Los periódicos americanos dan cuenta de la revisión de la causa y de la declaración de la inocencia del sacerdote, después de dos años de sufrir condena.

He aquí cómo se ha descubierto que el sacerdote Lutz era inocente. Entre los papeles del banquero se ha encontrado un nota, en la cual se explicaba claramente que el difunto había encargado al sacerdote que le asistía en sus últimos momentos, que restituyese á determinada persona, á la cual el banquero había causado perjuicio grave, la suma de dinero que se encontró en su poder. Pero esta restitución había sido encomendada bajo el secreto de la confesión; por lo cual el acusado no quiso revelarlo.

El sacerdote cumplió con su deber, no revelando el secreto de la confesión; pero en cambio ha tenido que estar bajo el peso de una condena deshonrosa y ha sufrido dos años de trabajos forzados.

## NACIONAL

Hace unos días dijo el periódico *Le Temps* que los carlistas se agitaban en Perpignan y sus alrededores, y los periódicos liberales de España cogieron la noticia y la jalearon á su gusto para decir en resumidas cuentas:—¡Que viene el fantasma!

Hoy un diario publica el siguiente telegrama:

«—*Le Figaro* publica un telegrama de Perpignan desmintiendo la supuesta agitación carlista, y añadiendo que si se ven algunos grupos sospechosos en los campos fronterizos no son carlistas sino contrabandistas.»

De seguro que esta noticia no la jalearán los liberales con tanto ruido como la otra.

El «calumnia, que algo queda», es la consigna de ciertos periódicos.

El tiempo está revuelto como el Gobierno del monstruo.

Polavieja los trae mal humorados y han resuelto mandar un Primo.

¡A ver quien resulta primo!

Creo que el Gobierno.

¡Ca, no vas! Primo á Manila;

¡ca, no vas!, pues temo yo que cuando llegues, aquello

¡ca, no vas! ya se acabó.

En una carta de Buenos Aires que ha recibido *La Epoca* se cuenta el siguiente hecho:

«Hallábase en una taberna de aquella capital el joven Matías Indart, natural de Tafalla (Navarra), cuando varios argentinos de los pocos que simpatizan con los insurrectos cubanos, se acercaron á él, invitándole á que gritara: «¡Viva Cuba libre!»

—Yo sólo puedo decir «¡Viva España!» ¡Viva Cuba española!»—contestó Indart.

Entonces todos se abalanzaron á él, uno le abofetearon, otro disparó un tiro, que por fortuna no hirió al joven navarro, y por

último, comenzaron á sacar navajas para dar muerte á Indart.

Este, aunque no tenía armas, no se arrojó un solo instante, y demostrando que no en balde era hijo de un país que tiene el valor por patrimonio, se arrojó sobre uno de los argentinos, le arrebató la navaja, cortándose cuatro dedos de una mano, y con ella le dió muerte.

Los otros, al ver el arrojó y la serenidad del muchacho, se pusieron en fuga para no correr la misma suerte que su compañero.

Entre la colonia española de Buenos Aires se ha abierto una suscripción en favor de Indart, el cual se hallaba en el hospital muy bien atendido.

De esperar es que el valiente navarro será absuelto por los tribunales argentinos, toda vez que obró en defensa propia y en lucha contra varios.

## DE PALMA

Costeado por LA JUNTA DE PROTECCIÓN AL SOLDADO, el jueves último, en la iglesia de San Cayetano celebróse un funeral en sufragio de las almas de nuestros paisanos fallecidos en las guerras que sostenemos en Cuba y Filipinas. El Presidente de LA JUNTA DE PROTECCIÓN, M. I. Sr. D. Matías Compañy, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, improvisó una sentida y elocuente oración fúnebre. Presidían el acto los individuos de dicha Junta, viéndose muy concurrido el templo que estaba decorado con sencillez y severidad.

El señor Gobernador civil de esta provincia, de acuerdo con lo informado por el señor Ingeniero jefe de Montes de este distrito forestal, ha acordado dejar íntegra al conocimiento de los tribunales ordinarios la denuncia formulada en 27 de Julio del año anterior por el Alcalde de Lloseta, manifestando existir en dicho pueblo una finca denominada Puig y también Comuna de Lloseta, que sin estar amillarada ni registrada, era de pertenencia del vecindario de aquella población, si bien la detentaba el señor Conde de Ayamans.

Oídos en el expediente los interesados y probados por el señor Conde los fundamentos de su derecho, ha declarado el Gobierno civil que no puede ser atacado el estado de posesión por la vía gubernativa, reservando el asunto á la jurisdicción ordinaria caso de que el denunciante quiera hacer uso de su derecho ante ella.

Cocina política.

Torta novedad.

Cójanse varios romeristas, unos cuantos silvelistas y algunos pocos adoradores fieles de Cánovas, mézclase todo bien, y si falta material agréguese el primero que pase por la calle, cojido al azar, envuélvase todo en un número de *El Heraldo* y se obtendrá de este amasijo un plato suculento para ser presentado al cuerpo electoral de Palma á principios de Mayo.

Esta torta debe comerse presto, aun que de pesada digestión, pues siendo muy difícil la liga de masas tan eterogéneas, se descompone al poco tiempo.

Un nuevo y valiente compañero ha venido á sumarse con los que, en el estadio de la prensa, defendemos la causa tres veces santa de la que es Augusto caudillo el Duque de Madrid. *Lo Geni Catalá* lleva por título el nuevo adalid; escrito en esa sóbria y vigorosa lengua catalana, será el representante y mantenedor de nuestros principios en Villafranca del Panadés.

Nuestro entusiasta y fraternal saludo al nuevo compañero.

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

### LA HORMIGA DE ORO

Hemos recibido el número correspondiente al 31 de Marzo del corriente año de dicha notable Ilustración Católica que contiene las materias indicadas en el siguiente sumario:

**TEXTO.**—Sección instructiva. El dominio de sí mismo, por L. M. de Ll.—El culto exterior.—Gramos de Oro, por Juan Eusebio Nieremberg.

**SECCIÓN AMENA.**—El diablo y su huésped, por M.—La oración (poesía), por Antonio de Trueba.—El «Padre nuestro» de un avaro.

**CRÓNICA.**—Religiosa, Científica, Varia, Bibliográfica, Anécdotas, Entretenimientos.

**GRABADOS.**—Los jefes del movimiento helénico.—Grupo de cretenses armados.—Tipos del ejército griego.—Mr. Sebastián Kneipp.—Método curativo Kneipp.—La calle de la Ribera en Wærishofen Abisinia.—Recepción de Mr. Lagarde (embajador francés) por el Ras de Makounen.—Carlos Blondin.—En la frontera oriental del Dahomey.—El Rey de Savé en traje de fetiquio.—Pajes del Rey Ketu.—El perro sabio, composición

humorística, por Xandaró.—Las últimas nieblas: composición humorística, por J. Llompart.

Acompañan también á este número las acostumbradas 8 páginas de folletín.

## EL SANTÍSIMO ROSARIO

El último número de esta interesantísima revista mensual que hacíamos de recibir, contiene el siguiente sumario:

I. Legislación sobre la cofradía del Rosario.—II. La pasión de N. S. Jesucristo.—III. Enseñanzas del Rosario: María al pié de la cruz.—IV. ¡Dios!—V. Espíritu de la Orden de Santo Domingo.—VI. Cartas de América.—VII. Santo Tomás y las universidades españolas.—VIII. Favores de la Virgen del Rosario.—IX. Variedades: Una flor del Rosario.—X. Crónica: Fiestas de Santo Tomás de Aquino en Vergara.—Barcelona.—Tarragona.—Nuestros grabados.—XI. Bibliografía.—XII. Necrología.

**GRABADOS.**—Fachada de una pagoda.—Cuadrilla de cantratices.

Se publica en Vergara por los PP. de la orden de Predicadores.

## VARIEDADES

### Carlos VII y Canarias

Según saben nuestros lectores, en 1877, un año después de terminada la epopeya carlista, llevó Don Carlos á cabo un viaje circular por Europa, en el curso del cual recorrió detenidamente Grecia, mereciendo la más cordial acogida de aquel pueblo y de su soberano.

Al regresar á Atenas de su excursión á las admirables ruinas de la península helénica, dijo el rey Jorge: «Ahora que ya conoce los monumentos muertos, que con razón nos enorgullecen, creo que no le desagradaría ver también algún monumento vivo de la gloria de este país y ninguno mejor que el almirante Canarias, el héroe de la independencia griega.»

Accediendo á esta indicación, el Duque de Madrid, llevando de intérprete al entonces capitán Vassos, hoy jefe de las fuerzas que operan en Creta, y que fué por deferente deseo del Rey, su acompañante obligado mientras duró aquel viaje, se trasladó á la modesta casa de campo ocupada, no muy lejos de Atenas por el glorioso marino.

Hallaron á éste regando las flores de su jardín, y al oír el nombre del viajero

que llamaba á la puerta, manifestó grandísimo júbilo.

—«Muchas augustas visitas he recibido y recibo—dijo el anciano;—la más reciente la del príncipe de Gales, que vino poco hace á esta casa, pero ninguna me ha causado tanta alegría, pues ahora no es sólo un rey quien me honra, sino un soldado y un general, que por añadidura, me trae el recuerdo de mi inolvidable España, en cuyas costas pasé los mejores años de mi juventud, cuando la marina mercante, obligada á defenderse contra los piratas argelinos, ofrecía un vasto campo de instrucción á los navegantes griegos, para prepararnos á sacudir el yugo turco.»

Principiada así la conversación, se prolongó con el carácter más íntimo y expansivo, haciendo el veterano almirante multitud de preguntas sobre las hazañas carlistas.

—«Y si volviera á encenderse la guerra contra Turquía—le preguntó Don Carlos,—¿podría usted tomar aún parte en ella?»

—«Activamente, no es fácil—replicó el anciano, acariciando su espesa barba blanca como la nieve pero me haría conducir, aunque fuese en camilla, á bordo de nuestros buques, para hablar á los jóvenes, no con objeto de enardecerlos pues pecan de temerarios, sino más bien de calmar y encauzar su entusiasmo, conteniéndolo de los límites debidos. Yo no podré servir ya de combatiente, pero sí de vieja bandera.»

»Riego estas flores—continuó diciendo—para ocupar materialmente mi cuerpo; pero mi alma está muy lejos, está siempre en el Epiro y en Macedonia, como el pensamiento de V. M. estará siempre también en su España querida y esclavizada á amos que la repugnan.»

Al despedirse Don Carlos, quiso Canarias seguirle con la vista lo más posible, y subió á la torre de su quinta, agitando su pañuelo blanco mientras se veía á Carlos VII y á Vassos.

Las últimas palabras del héroe que llegaron á oídos del Augusto proscrito fueron éstas:

«Gracias, Señor, por esta caritativa visita; gracias hasta la eternidad, pues ya soy muy viejo y mis días están muy contados. Feliz V. M. que aún ha de salvar á su Patria, que aún podrá ver á mis hermanos griegos, que hoy gimen en la esclavitud, sacudir el yugo de la media luna, cueste lo que cueste. ¡Hasta la eternidad, Señor!»

### BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 93

La más pequeña, Guadalupe, contrajo el gesto, hizo pucheritos, y se echó á llorar.

—Ven aquí, hija mía, ven aquí le dijo la huérfana, que era su madre de pila, cesando de coser y tomándolo en sus brazos. Toma un confite.

Miguel, que sentado en tierra con las piernecitas cruzadas se entretenía haciendo con el dedo rayas en el polvo, se levantó como un cohete, y acercándose á la Guadalupe, tendió la mano. Rieron todos la gracia del rapaz, que le valió un caramelo.

Teresa, en un raptó de maternal cariño, y exponiéndose á despertar á su otro hijo, al que arrullaba cantándole al monótono vaiven de la silla en que le mecía,

Duérmete niño,  
que viene el Coco,  
y se lleva los niños  
que duermen poco,

se levantó y cubrió de besos á Miguel, llamándole sol de los soles, y mil lindezas por el estilo.

Sin saber por qué, recordó en aquel momento Ricardo á algunas madres de Madrid sus conocidas, que apenas nacen sus hijos los dan á lactar, sin que tal vez vuelvan á verlos hasta que se los devuelven ya en edad y en disposición de poderlos poner en un colegio.

Gracias á la dulce insinuación del confite,

### 96 LO QUE PUEDE UNA MUJER

—Tiene razón la tía Brígida, exclamaron todos: ya quisiera la Cisquera...

—Mañas (1), si era un decir...

Ricardo, que había presenciado la escena y escuchado la conversación, se retiró de la ventana diciendo:

—¡Vaya con la vieja erudita!

### BIBLIOTECA «DE LA TRADICIÓN» 91

Entonces el milano abre los ojos, y azorada Mariquita, corre á su sitio diciendo:

—Está vivo.

El milano la persigue: San Miguel, detrás del cual se refugian todas las almas, la defiende. Mariquita se coloca al fin en su sitio, y se entabla entonces una verdadera lucha. El milano hace esfuerzos diabólicos por llegar al último eslabón de la cadena. San Miguel con los brazos y la fila ondulando sin cesar de un lado á otro, le impiden hacer presa. Al fin se descuidan, y el milano coge de las faldas á su hermanita Guadalupe y la lleva á la pared, que es su reino, en donde la hace quedarse en cuclillas.

El milano vuelve por otra, pero cambiando de táctica, se coloca hipócrita frente á San Miguel, y dice:

—Tras, tras, á la puerta.

—¿Quién es? pregunta el santo arcángel.

—El milano, que pide un alma.

—¿Y la que te di?

—Ya me la comí.

—Rasca, pues, el suelo.

—Está duro.

—Sube al cielo.

—Está alto.

—Besa la cruz.

—¡Soy el diablo!

Y dejando la máscara se arroja sobre las almas. Entonces se repite la lucha anterior; pero poco á poco, y de una en una, van ca-

(1) Por hermanas.

## ANUNCIOS

## LA TRADICIÓN

## PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1	25
Provincias, idem.	1	50
Ultramar.	3	
Número suelto.	0	10

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Amengual y Muntaner Cadena—2.

## TARIFA DE ANUNCIOS

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez.

Los suscriptores disfrutarán del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico.

La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

En todo caso los pagos serán por adelantado.

## OBRAS CARLISTAS

**CATECISMO DEL CARLISTA**, por el P. José Domingo Corbató.—1'50 ptas.

**BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA**.—Un tomo mensual á 2 reales tomo.—Año 6 ptas. y medio año 3 id.

**RETRATOS DE DON CARLOS** (muy buenos).—1 pta. uno.

**ALMANAQUE CARLISTA**.—0'30 ptas. ejemplar.

Se suscribe á **EL CENTRO** de Valencia, semanario ilustrado—3 ptas. semestre; número suelto 10 céntimos.

Dirigirse en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16, tienda.

## PAPEL CORTADO

EXPRESAMENTE PARA CAJONES DE HIGOS DESTINADOS Á LA EXPORTACIÓN

De venta en casa de Amengual y Muntaner, Cadena 2—Conquistador 30—Sucursal en Inca Rectoría 12, bajo los siguientes precios:

	Pesetas	Cts.
Papel medio satinado cortado para 1.000 cajones de arroba.	11	50
Id. para 1.000 de 1½ arroba.	8	50
Id. para 1.000 de 1¼ arroba.	6	25
Id. para 1.000 de 1⅓ arroba.	5	75
Papel satinado superior cortado para 1.000 cajones de arroba.	17	
Id. para 1.000 de 1½ arroba.	13	
Id. para 1.000 de 1¼ arroba.	8	75
Id. para 1.000 de 1⅓ arroba.	7	75

## Crónica de la guerra de CUBA

POR RAFAEL GUERRERO

Esta obra se publica por cuadernos de diez y seis páginas en 4º prolongado papel satinado y con grabados intercalados en el texto.

El precio de cada cuaderno por suscripción es de 10 CÉNTIMOS DE PESETA.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN ESTAS ISLAS:

En Palma. Sres. Amengual y Muntaner, Cadena, 2 y en la Sucursal en Inca: Rectoría.

## RONDAYES MALLORQUINES

D' EN JORDI DES RECÓ

Acaba de publicarse el tom II.

Se ven al preu de dues pessetes.

Punts ahont en venen: Librería de los Sres. Amengual y Muntaner.—Librería de D. Bartomeu Frau, Manacor.—Librería de Bartomeu Reus, Felanitx.

En preparació: el tom III. Començarà á sortir, si Deu ho vol y María, dins l' Octubre qui ve.

Obra nueva

## La Virgen María

y los

PEREGRINOS DEL "BELLVER"

Relato histórico, escrito por Don Alberto J. Turmeo y Baselgas, Presbítero

Forma un elegante tomito de unas 100 páginas, con fotografados de NUESTRA SRA. DE BONARIA del vapor BELLVER y de su capitán señor Singala; vendiéndose al ínfimo precio de 0'50 pesetas en la librería de Amengual y Muntaner—Cadena, 2.

PALMA.—TIPO-LITOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.

yendo en su poder todas las almas, que en cuclillas, junto á la pared, esperaban su sentencia final. Con las manos entrelazadas por bajo de las rodillas forman un ovillo. San Miguel y el diablo, levantándolas cada cual de un brazo, las pesan. Las que sueltan las manos van con el diablo al infierno; las que son fuertes y no las sueltan, con San Miguel al cielo.

Con sus caudillos al frente movieron entonces tal algarabía ambos ejércitos, que la tía Brígida se vió precisada á mandarles callar, mas como no hacían caso de sus gritos, se levantó, y con toda la energía de sus ochenta abriles tomó á sus nietos del brazo y se los trajo al corro, murmurando.

—¡Pues, hombre, os figuráis que yo tengo la cabeza de hierro!

La demás gente infantil huyó al ver que la cosa se ponía seria.

La tía Brígida hizo sentar á sus nietos á su piés, diciéndoles:

—Vamos, que no os oiga ya una palabra; y tú, Casilda, toma la media.

—Ea, tía Brígida, no les reniegue usted más: todos los chicos son iguales.

—No todos, Cisquera, no todos; hay niños que tienen respeto á sus mayores; pero éstos, en tratándose de jugar, ya no se acuerdan ni de sus padres, ni de su abuela, que es dos veces madre. ¡Vaya, vaya...!

ñor cura cuando predica que el justo peca siete veces al día...

—Entonces, tía Brígida, observó la Cisquera, no faltará jente en los infiernos.

—Claro es que no, pero no será por haber pecado, sino por no haberse arrepentido, que el que peca y se arrepiente Dios le perdona. Por eso, cuando las almicas que pesan al milano y San Miguel no se sueltan, quiere decir que han tenido fortaleza para arrepentirse de haber caído en la tentación, ó, lo que es lo mismo, de haberse dejado cojer por el diablo, como están en gracia, van derechitas al cielo; pero las que son cobardes y se sueltan, ó no lloraron por sus pecados, que todo es uno, no tienen más remedio que bajar á ser quemadas vivas en las calderas de Pedro Botero.

—¡Ay qué miedo, abuela! dijo Miguel tapándose la cara con las manos.

—Mira: ¿sabes por qué tienes miedo? Porque no has obedecido antes á tu abuelita. Los niños que hacen cuanto se les manda, nunca tienen miedo, porque el ángel de la guarda está con ellos; pero si son malos, se enfada y se vá, dejándolos solos.

—¡Jesús, tía Brígida! parece usted un cajón de sastre, aunque es mala comparación. Para todo tiene usted su cuchufleta.

—Eso no son cuchufletas, sino el evangelio puro, Cisquera; pero á los niños no se les pueden enseñar las cosas de otro modo.

dejó de llorar la pequeña, por lo que la recompensó su abuela dándole un beso y poniéndole en las rodillas. Miguel se acercó, lamiéndose los dedos donde todavía quedaba algún átomo de caramelo, y la anciana le tomó también en sus brazos, sentándolo junto á Guadalupe.

—¿Vosotros no sabéis, les decía á sus nietos, qué quiere decir el juego del milano?

—Cuéntenoslo V., abuela, observó Casilda.

—Sí, sí, un cuento; venga un cuento, añadió Miguel, casi brincando de gusto en las rodillas de su abuela, y preparándose á escucharla con las manos cruzadas y la boca abierta.

—Pues, señor, empezó la anciana: el milano es el diablico que, desde que Adán y Eva pecaron en el Paraiso, anda suelto por esos mundos para tentar á las almas. San Miguel, que es el santo arcángel que le arrojó del cielo, tiene tanto empeño en salvarlas, como él en perderlas. Por eso, mientras el uno las tienta, el otro las defiende; pero tal es la maña que se dá el milano, que como buen diablico muy ladino, de una á una le va pescando toda la gente. ¿Y no sabéis vosotros qué quiere decir eso?

—No, señora.

—Pues yo os lo diré. Quiere decir que, por buenos que seamos, todos caemos sin remedio en la tentación; por eso dice el se-